



Reforzar la igualdad

Guía para el regreso de las niñas a la escuela



Introducción

La pandemia de la COVID-19 ha generado la mayor interrupción educativa en la historia. En los últimos meses, la mayoría de los Gobiernos de todo el mundo han suspendido temporalmente las clases en escuelas y otros espacios de aprendizaje, en su intento por contener la propagación del virus. En el pico de la pandemia en abril de 2020, estas interrupciones afectaron a más de 1500 millones de estudiantes en 200 países, es decir a más del 90 % de la población estudiantil mundial, desde la educación preescolar hasta la educación superior.¹

Esta perturbación sin precedentes de la educación podría revertir los avances sustanciales logrados en la educación de las niñas en las últimas décadas, y afectar inmediatamente y a más largo plazo, el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, incluidos aquellos relacionados con la reducción de la pobreza, la salud y el bienestar, la educación inclusiva de calidad, y la igualdad de género. Es previsible que las más marginadas, incluidas las niñas con discapacidad, así como aquellas que viven en zonas afectadas por conflictos, en comunidades remotas y rurales, y quienes se encuentran en el quintil más pobre de la población, sean las más afectadas por los cierres escolares relacionados con la COVID, enfrentándose a nuevas dificultades para poder acceder a su derecho a la educación, la salud y la protección, entre otros.

A medida que algunas escuelas e instituciones educativas a lo largo del mundo vuelven a abrir sus puertas, y otras se preparan para hacerlo, los Gobiernos, los funcionarios del sector educativo, los líderes comunitarios, los docentes y el personal escolar deberían ver esta situación como una oportunidad para reforzar la igualdad a través de medidas con perspectiva de género que transformen los sistemas educativos, den prioridad a la resiliencia, y aborden los principales obstáculos y limitaciones para la educación de las niñas.

1,5

mil millones de estudiantes han visto su educación interrumpida debido a la pandemia de la COVID-19

1. UNESCO. 2020. Seguimiento mundial de cierres escolares causados por la COVID-19. París, UNESCO.

¿Por qué es necesaria una guía centrada en el regreso de las niñas a la escuela?

Estos tipos de crisis son producto de una estructura patriarcal que ubica a las niñas en la base de la pirámide. Nuestra experiencia con la crisis del Ébola afirma que si no pensamos en las niñas ahora, sufriremos graves consecuencias en el futuro. Podríamos perder toda una generación. Para las niñas, el tiempo es un factor clave. – Chernor Bah, cofundador y director ejecutivo, Purposeful, Sierra Leona

Antes de la COVID-19, ya estábamos muy lejos de lograr la igualdad de género en y a través de la educación.

A pesar de que los logros mundiales en paridad de género en la educación a menudo se consideran como grandes éxitos para la igualdad de género, estas cifras ocultan las diferencias regionales, nacionales y locales. En promedio, solo dos de cada tres países han logrado la paridad de género en la educación primaria, uno de cada dos en la secundaria inferior y uno de cada cuatro en la educación secundaria superior.²

Más de 115 países aún permiten el matrimonio infantil, aunque es una violación del derecho de las niñas a la educación y a no ser objeto de violencia, entre otros.³

Más de 620 millones de niños en todo el mundo carecen de servicios sanitarios básicos y 900 millones carecen de servicios básicos de higiene en sus escuelas, lo que a menudo pone fin a la educación de las niñas durante la menstruación.⁴

Las crisis pasadas demuestran que las niñas son particularmente vulnerables ante cierres escolares prolongados. Se ha establecido que el cierre de escuelas exacerba el trabajo de cuidado no remunerado de niñas y mujeres, limitando su tiempo disponible para estudiar en sus hogares.⁵ La desigualdad de género en el ámbito digital, y el acceso limitado de las niñas a la tecnología de la información y la comunicación (TIC), incluso en contextos con una amplia cobertura de telefonía móvil e Internet, también se refleja en menores oportunidades de aprendizaje durante el cierre de escuelas.⁶ Las cuarentenas relacionadas con la COVID han aumentado la exposición de muchas niñas a la violencia de género,⁷ incluyendo la explotación sexual⁸ y los embarazos precoces y no deseados,⁹ reduciendo al mismo tiempo el acceso a servicios vitales para la protección, la nutrición, la salud y el bienestar.

Recursos para el regreso a la escuela

Esta guía se basa en el Marco de las Naciones Unidas para la reapertura de las escuelas **y en la** Guía para profesionales para un regreso seguro a la escuela, **y otras orientaciones desarrolladas para ayudar a los Gobiernos y a las comunidades educativas a “reconstruirse con mayor solidez”** luego de la COVID-19.

Va aún más lejos, reclamando acciones para “reforzar la igualdad”, promoviendo el desarrollo de sistemas educativos con perspectiva de género, y acciones específicas para garantizar la continuidad del aprendizaje de las niñas y su regreso a la escuela cuando estas vuelvan a abrirse.

2. Instituto de Estadística de la UNESCO (IEU). 2020. **Base de datos del Instituto de Estadística de la UNESCO**. Montreal, IEU.
3. Centro de Investigación Pew. 2016. **Marriage Laws around the World**. Washington D.C., Centro de Investigación Pew.
4. UNICEF y OMS. 2018. **Drinking Water, Sanitation and Hygiene in Schools: Global Baseline Report 2018**. Nueva York, UNICEF y Ginebra, OMS.
5. FPNU. 2020. **Informe del Estado de la Población Mundial 2020**. Nueva York, FPNU.
6. UNESCO. 2020. **Dimensiones de género de los cierres de escuelas**. París, UNESCO.
7. Visión Mundial. 2020. **Repercusiones del COVID-19: Una tormenta perfecta**. Visión Mundial.
8. FPNU. 2020. **Informe del Estado de la Población Mundial 2020**. Nueva York, FPNU.
9. Plan International. 2014. **Young Lives on Lockdown**. Londres, Plan International.

Es difícil predecir los impactos a largo plazo de la COVID-19 en las tasas de pérdida de conocimientos adquiridos y abandono escolar, pero se pronostican aumentos en ambos índices, en todos los niveles educativos. Las estimaciones de pérdidas de conocimientos adquiridos sugieren que un 25 por ciento más de estudiantes pueden encontrarse por debajo del nivel básico de conocimientos necesarios para participar de manera efectiva y productiva en la sociedad y en futuras oportunidades de aprendizaje.¹⁰ Además de las pérdidas de conocimientos adquiridos, la UNESCO ha estimado que, a nivel mundial, 23,8 millones de niños, adolescentes y jóvenes, desde la educación preescolar hasta la terciaria, podrían llegar a abandonar sus estudios o no tener acceso a la educación en el próximo año debido únicamente al impacto económico de la pandemia, incluidos 11,2 millones de niñas y mujeres jóvenes.¹¹ Otras estimaciones suponen una cantidad aún mayor, con 20 millones de niñas y mujeres jóvenes en países de ingresos bajos y medios bajos.¹² Si bien las cifras aún no están confirmadas, está claro que los cierres escolares debidos a la COVID-19 tendrán efectos devastadores en el futuro de las niñas, así como efectos intergeneracionales en la salud y la nutrición, el crecimiento económico y muchos otros ámbitos.¹³

Es necesario garantizar la continuidad del aprendizaje y el regreso de las niñas a la escuela para proteger los avances en educación logrados durante las dos últimas décadas, donde el número de niñas que no asisten a la escuela ha disminuido en 79 millones.¹⁴ El regreso a la escuela brinda una oportunidad única para garantizar que los 130 millones de niñas que ya estaban fuera de la escuela antes de la pandemia se incluyan en todos los planes de reapertura de escuelas, y que los planes que garanticen la continuidad del aprendizaje y el apoyo para todos los estudiantes, incluidos los más marginados, puedan implementarse en futuras crisis y perturbaciones de la educación.¹⁵

¿Para quién es esta guía?

Esta guía ha sido desarrollada para responsables de políticas y profesionales de los Ministerios de Educación, incluidos aquellos directamente involucrados en la planificación e implementación de la educación formal y no formal, desde la educación preescolar hasta la educación superior. Los grupos locales de educación, los grupos de educación y educación para refugiados, y los grupos de trabajo para la educación en situaciones de emergencia involucrados en la planificación de la respuesta a la COVID, también pueden servirse de esta guía, al igual que las asociaciones profesionales, las organizaciones dirigidas por jóvenes o que prestan servicios a éstos, los grupos de defensa de derechos de niñas y mujeres, las organizaciones de padres, las organizaciones de la sociedad civil, y los asociados del sector privado y del desarrollo que promueven el derecho a la educación de todos los estudiantes. Finalmente, la guía también puede ser valiosa para las partes interesadas nacionales en temas de salud, adolescencia y juventud,

Conceptos clave

Género

Los roles y relaciones socialmente construidos, los rasgos de personalidad, las actitudes, los comportamientos, los valores, el poder relativo y la influencia que la sociedad atribuye a los dos sexos de manera diferencial. El género es relacional y no se refiere simplemente a mujeres u hombres, o niñas y niños, sino a la relación entre ellos.

Perspectiva de género

Políticas y programas que cumplen con dos criterios básicos: 1) se toman en cuenta las normas, roles y relaciones de género, y 2) se toman medidas para reducir activamente los efectos dañinos de las normas, roles y relaciones de género, incluida la desigualdad de género.

10. Banco Mundial. 2020. *Simulating the Potential Impacts of the COVID-19 School Closures on Schooling and Learning Outcomes: A set of Global Estimates*. Washington D.C., Banco Mundial.

11. Naciones Unidas. 2020. *Informe de políticas: Educación durante la COVID-19 y más allá*. Nueva York, Naciones Unidas.

12. Es difícil predecir el impacto de la COVID-19 en el regreso de las niñas a la escuela. El *Fondo Malala* ha estimado que 20 millones más de niñas en edad de asistir a la escuela secundaria en países de ingresos bajos y medios bajos podrían no asistir a la escuela. El *Banco Mundial* ha estimado que 7 millones de estudiantes de primaria y secundaria corren el riesgo de abandonar la escuela, con un aumento de la población no escolarizada del 2 %. *Save the Children* ha estimado que entre 7 y 9,7 millones de niños corren el riesgo de abandonar la escuela debido al aumento de los niveles de pobreza infantil.

13. Wodon, Q., C. Montenegro, H. Nguyen y A. Onagoruwa. 2018. *Missed Opportunities: The High Cost of Not Educating Girls*. Washington D.C., Banco Mundial.

14. UNICEF. 2020. *Una nueva era para las niñas*. Nueva York, UNICEF.

15. UNESCO. 2016. *No dejar a nadie atrás*. París, UNESCO.

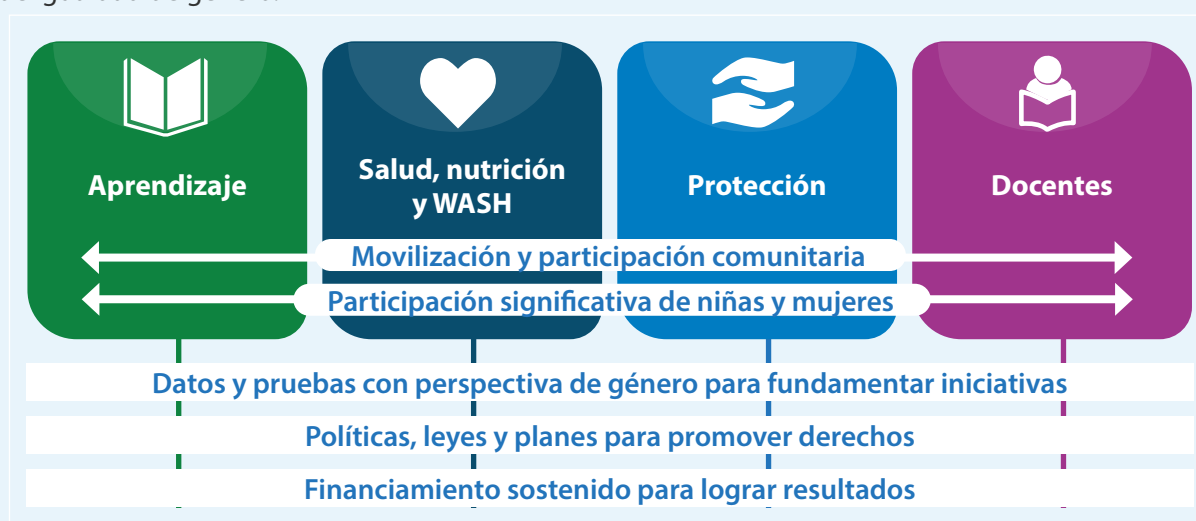
protección infantil, escuelas seguras, y los sectores del agua, saneamiento e higiene (WASH, por sus siglas en inglés) que cooperan con el sector educativo para obtener resultados de desarrollo más amplios.

¿Qué incluye esta guía?

La guía proporciona información específica para garantizar la continuidad del aprendizaje durante los cierres escolares, así como planes integrales, oportunos y fundados en datos empíricos para reabrir escuelas de forma segura, con perspectiva de género, adaptada a las necesidades de los niños, y que satisfaga las necesidades de las niñas más marginadas.

Toma en cuenta cuatro dimensiones de los cierres escolares, destacadas en el siguiente diagrama, abarcando el aprendizaje, la salud, la nutrición y el WASH, la protección y los docentes. La guía ofrece recomendaciones para estas cuatro dimensiones dentro de un espectro continuo que considera las diferentes acciones necesarias antes de la reapertura de la escuela, como parte del proceso de reapertura de la escuela, y cuando las escuelas hayan reabierto, reconociendo que las escuelas pueden cerrar nuevamente para responder al posible regreso de la pandemia. Es por esta razón que la guía enfatiza un enfoque basado en “reforzar la igualdad”, a través de medidas con perspectiva de género que transformen los sistemas educativos, den prioridad a la resiliencia, y aborden los principales obstáculos y limitaciones para la educación de las niñas, incluyendo:

- Datos y pruebas con perspectiva de género para fundamentar las acciones, incluidos datos desglosados por sexo, y un seguimiento con perspectiva de género para identificar prácticas prometedoras para promover la igualdad de género.
- Políticas, leyes y planes para promover los derechos de las niñas, incluida la eliminación de las prácticas discriminatorias que impidan la participación y finalización educativa de las niñas, y la posibilidad de aplicar los conocimientos adquiridos.
- Financiamiento sostenido para lograr resultados, protegiendo el financiamiento educativo para las niñas, junto con iniciativas de salud, protección social y recuperación económica, con una perspectiva de igualdad de género.



La participación significativa de niñas y mujeres, y la movilización y la participación de la comunidad, a través de estas cuatro dimensiones, son elementos esenciales para garantizar el éxito. Los Gobiernos deben asegurarse de que las niñas y mujeres sean consultadas y puedan contribuir a las decisiones sobre la reapertura de las escuelas a través de mecanismos periódicos de información y su participación

en los procesos de toma de decisiones y planificación. Del mismo modo, la participación y la movilización de la comunidad es vital para que las niñas puedan regresar a la escuela. En particular, los padres y cuidadores deben participar en los debates y las decisiones sobre la reapertura de las escuelas, reconociendo el papel clave que desempeñan en la vida de las niñas, incluyendo su acceso a oportunidades educativas y al aprendizaje.

Principios rectores para reforzar la igualdad

La guía incluye cuatro “principios rectores” generales para fundamentar todas las políticas y planes para la reapertura de escuelas, así como la planificación del sector educativo a largo plazo. Estos principios rectores son esenciales para un enfoque con perspectiva de género, orientando a reforzar la igualdad.

Adoptar un enfoque para todo el sistema para la reapertura de escuelas que incorpore una perspectiva de género e inclusión al análisis de la educación, y que tome medidas para eliminar los prejuicios de género y la discriminación dentro y entre los sistemas educativos, desde la contratación y capacitación de docentes hasta el desarrollo de planes y materiales de estudio, y que garantice que los entornos escolares sean resilientes, seguros y libres de violencia.

Priorizar el liderazgo de las niñas y mujeres y reconocer su papel como agentes de cambio. Integrarlas de manera sistemática y significativa en las consultas y en la toma de decisiones sobre la respuesta educativa a la COVID-19 y en la planificación de la recuperación, desde la evaluación de las necesidades hasta el diseño de oportunidades de aprendizaje a distancia, así como en otras intervenciones para planificar y supervisar la reapertura de las escuelas y promover el aprendizaje permanente.

Priorizar las acciones para que todas las niñas puedan incorporarse a la escuela, tanto quienes regresan como quienes no asistían previamente a la escuela, mediante medidas específicas para las niñas más pobres y marginadas. Garantizar que los planes de reapertura de las escuelas se centren en la equidad y estén diseñados para no dejar a nadie atrás, con una consideración contextualizada de las desigualdades entrecruzadas y agravantes.

Promover un enfoque integrado y coordinado que aborde las necesidades integrales de educación, salud y protección de las niñas. Catalizar la cooperación entre docentes, administraciones escolares, familias y comunidades, y promover la colaboración intersectorial para garantizar una reapertura escolar inclusiva y con perspectiva de género que salvaguarde los derechos.

Como reforzar la igualdad

La siguiente sección proporciona recomendaciones en cuatro dimensiones del cierre de escuelas, que requieren acciones específicas antes de la reapertura de la escuela, como parte del proceso de reapertura de la escuela, y cuando las escuelas hayan reabierto, reconociendo que las escuelas pueden cerrar nuevamente para responder al posible regreso de la pandemia. Estas acciones tienen como objetivo apoyar la continuidad del aprendizaje de las niñas durante los cierres escolares y su regreso a la escuela cuando estas vuelvan a abrir, al tiempo que se desarrollan sistemas educativos más resilientes y con perspectiva de género que aborden las limitaciones y obstáculos a la educación de las niñas.

Aprendizaje

// Es mejor estudiar en la escuela, porque puedo escuchar a mis maestros y hacerles preguntas cuando no comprendo algo. Ahora me resulta difícil comprender algunos de los temas de estudio. Si tan solo tuviese acceso a la tecnología, podría preguntarle directamente a mis maestros. En mi casa, únicamente mi papá tiene un teléfono móvil, que puedo pedir prestado solo de vez en cuando. - Ángel, 13 años, Indonesia

En todo el mundo, los países se esfuerzan por garantizar la continuidad del aprendizaje a través de modalidades de enseñanza alternativas, que incluyen enfoques de aprendizaje en línea y a distancia. Para los más marginados, el aprendizaje en línea es aún más difícil debido a las desigualdades existentes: se estima que 826 millones de estudiantes no tienen una computadora en casa y que 706 millones carecen de acceso a Internet.¹⁶ La mayor parte de estos estudiantes sin acceso a Internet son niñas que viven en países menos adelantados, donde las brechas digitales de género están creciendo rápidamente, afectando negativamente a las niñas y las mujeres.¹⁷ Incluso en contextos con infraestructura y conectividad adecuadas, las niñas tienen menos probabilidades de tener acceso a dispositivos digitales que los niños¹⁸ y muchos educadores carecen de las habilidades en TIC necesarias para ofrecer un aprendizaje a distancia de calidad.¹⁹ Además, las estrategias de aprendizaje a distancia a menudo no toman en cuenta a los niños con discapacidades²⁰ ni las necesidades lingüísticas específicas de los grupos minoritarios.²¹ En contextos de bajos ingresos, se ha utilizado una combinación de programas de radio y televisión, y la distribución de documentos impresos, como una estrategia más accesible e inclusiva para llegar a los alumnos. Sin embargo, pocos países realizan un seguimiento del alcance efectivo y del uso de estas modalidades de aprendizaje a distancia, y se espera que la pérdida de conocimientos adquiridos a corto y largo plazo será muy importante.²² A medida que las escuelas vuelvan a abrir, los Gobiernos deberán motivar a los alumnos y a sus familias para que se reincorporen plenamente a la escuela, evaluar la posible pérdida de conocimientos adquiridos durante el cierre escolar

16. UNESCO. 2020. COVID-19: Una crisis global para la enseñanza y el aprendizaje. París, UNESCO.

17. Grupo de Investigación EQUALS. Taking Stock: Data and Evidence on Gender Equality in Digital Access, Skills and Leadership. Ginebra, Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT).

18. Girl Effect y Fundación Vodafone. 2018. Real Girls, Real Lives, Connected.

19. UNESCO. 2020. Apoyo a los docentes y al personal educativo en tiempos de crisis. París, UNESCO.

20. Naciones Unidas. 2020. Informe de políticas: Las repercusiones de la COVID-19 en los niños. Nueva York, Naciones Unidas.

21. UNESCO. 2020. Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo (GEM), 2020: Inclusión y educación: Todos, sin excepción. París, UNESCO.

22. Naciones Unidas. 2020. Informe de políticas: Educación durante la COVID-19 y más allá. Nueva York, Naciones Unidas.

y adaptar los planes de estudio de manera adecuada, y garantizar oportunidades de enseñanza y aprendizaje de calidad con perspectiva de género, que respondan a las necesidades de las niñas.

Tabla 1. Acciones recomendadas para apoyar el aprendizaje

	Antes de la reapertura	Parte del proceso de reapertura	Con las escuelas reabiertas
Participación y retención	Recopilar y utilizar datos desglosados por sexo sobre la participación en programas de educación a distancia, y el apoyo recibido para el aprendizaje durante el cierre escolar.	Priorizar la satisfacción de las necesidades educativas de las niñas, en particular las de aquellas más marginadas, que han tenido un acceso reducido a la educación a distancia en el contexto de un regreso gradual a la escuela.	Establecer y reforzar la solidez de análisis de riesgos con perspectiva de género, procedimientos operativos estándar y planes de contingencia para futuras crisis, basándose en los comentarios y las experiencias adquiridas.
	Establecer "sistemas de alerta temprana" con perspectiva de género a nivel escolar para registrar el absentismo regular o prolongado, o detectar aquellos alumnos que no regresen a la escuela luego de su reapertura, y las razones asociadas, incluyendo opciones como matrimonio, embarazo, WASH inadecuado y otras limitaciones para la educación de las niñas.	Garantizar que existan sistemas de derivación, protocolo y referencia sólidos para responder a cada caso de absentismo regular / prolongado o de no reincorporación a las escuelas, con medidas asociadas establecidas en función del motivo de estas ausencias.	Garantizar una capacidad y mecanismos de recopilación de datos con perspectiva de género sólidos a través de los Sistemas de información sobre la administración de la educación (EMIS, por sus siglas en inglés) y otras medidas para identificar y supervisar la asistencia y participación de todos los estudiantes, con protocolos asociados para garantizar el aprendizaje para todos.
Plan de estudios y materiales de aprendizaje	Garantizar que los materiales de aprendizaje a distancia, digitales o de otro tipo, creados para apoyar la continuidad del aprendizaje, sean de alta calidad, accesibles e inclusivos, y que incluyan la representación de niñas con discapacidad, de grupos étnicos minoritarios y de otros orígenes y contextos.	Revisar el plan de estudios y los materiales de aprendizaje para detectar prejuicios y estereotipos de género y establecer un proceso para la reforma de los materiales y el plan de estudios que también tome en cuenta los contenidos perdidos durante el cierre de escuelas. Considerar el bienestar de las niñas y el restablecimiento del aprendizaje como parte de los planes de recuperación.	Desarrollar una capacidad institucional a largo plazo dentro de los Ministerios de Educación para apoyar la reforma de los planes de estudio que promuevan la igualdad de género en todas las materias y niveles de educación.
	Ampliar el acceso de las niñas al aprendizaje en línea, a través de paquetes de datos en línea gratuitos y temporales, contenidos educativos en línea sin cargo u otras medidas, introduciendo simultáneamente medidas de protección específicas contra la violencia y el abuso en línea, incluyendo la transmisión de conocimientos y competencias a las niñas para mantener su seguridad en línea.	Promover la exposición temprana, segura y sostenida de las niñas a las tecnologías digitales, con el objetivo de desarrollar sus habilidades digitales, su autoeficacia y su interés en carreras relacionadas con la tecnología.	Establecer enfoques más amplios y sostenidos para reducir la brecha de género en competencias digitales a través de modelos a seguir y mentores, planes de estudios con perspectiva de género que tengan en cuenta las TIC, y esfuerzos para aumentar la comprensión y la exposición de las niñas a las carreras relacionadas con la tecnología.
Evaluaciones del aprendizaje	Promover el establecimiento de bucles de retroalimentación para supervisar el aprendizaje durante los cierres escolares, promoviendo evaluaciones oportunas y constructivas del aprendizaje, guiadas por los principios de igualdad e inclusión.	Utilizar evaluaciones formativas para identificar la pérdida de conocimientos adquiridos y fundamentar medidas correctivas específicas para las niñas, considerando medidas de accesibilidad para las niñas con discapacidades y aquellas en contextos complejos. Prestar especial atención a las evaluaciones que analicen las transiciones entre niveles educativos, y entre la escuela y pasantías / empleos.	Garantizar que los programas de recuperación y los planes de estudio adaptados para abordar la pérdida de conocimientos adquiridos se impartan en entornos seguros y accesibles. Colaborar con los padres y las comunidades para garantizar la participación de las niñas en estos programas, y su transición a diferentes niveles educativos y a pasantías / empleos.
Llegar a los más marginados	Garantizar que los programas de educación a distancia ofrezcan horarios flexibles, se impartan en los idiomas y modalidades apropiados, y permitan acceder el aprendizaje a su propio ritmo, teniendo en cuenta que las niñas suelen tener una mayor carga de ocupaciones de cuidado durante los cierres escolares.	Eliminar las políticas escolares discriminatorias que impiden que las niñas embarazadas y casadas asistan a la escuela, y considerar la posibilidad de opciones de asistencia flexibles para las niñas embarazadas y casadas, así como para las madres primerizas.	Ofrecer condiciones especiales, incluyendo un aprendizaje flexible, especialmente para las niñas embarazadas y las madres jóvenes, y otras medidas para desarrollar conocimientos y habilidades, y garantizar el derecho de todas las niñas a la educación.
	Brindar soluciones de aprendizaje a distancia diversas, inclusivas y accesibles, incluyendo programas de radio y televisión, y documentación impresa en entornos con poca conectividad, respondiendo a los desafíos para el aprendizaje en temas de accesibilidad, idioma, calidad y recursos.	Eliminar los costos financieros que actúan como barreras para el aprendizaje, impidiendo la reincorporación a la escuela de las niñas más pobres y marginadas. Estos incluyen tasas escolares, tasas de exámenes y otros costos indirectos. Brindar apoyo financiero a las niñas en riesgo de abandonar la escuela.	Mantener y seguir ampliando las medidas de aprendizaje a distancia inclusivas y con perspectiva de género para llegar a las niñas más marginadas y apoyar la continuidad del aprendizaje.
Participación significativa de niñas y mujeres	Asignar fondos y asociarse con iniciativas dirigidas por niñas y mujeres que apoyen activamente la continuidad del aprendizaje de las niñas durante los cierres escolares, y garantizar su participación en los procesos consultivos.	Trabajar con movimientos dirigidos por mujeres y niñas y otras personas influyentes clave, incluidos líderes comunitarios y religiosos, para desarrollar campañas de regreso a la escuela pertinentes y de amplia difusión.	Aumentar la representación de las mujeres en la gestión escolar y en los puestos de liderazgo, reconociendo su papel clave en la continuidad del aprendizaje y en el regreso de las niñas a la escuela.
Movilización y participación comunitaria	Emprender campañas contextualizadas, inclusivas y culturalmente relevantes, en colaboración con líderes comunitarios, tradicionales y religiosos, hombres y niños, cuidadores y otros defensores de la igualdad de género, para aumentar el acceso y la participación de las niñas en los programas de educación a distancia durante los cierres escolares.	Emprender campañas de regreso a la escuela contextualizadas, inclusivas y culturalmente relevantes, en colaboración con líderes comunitarios, tradicionales y religiosos, hombres y niños, cuidadores y otros defensores de la igualdad de género, que desafíen las normas de género dominantes que reducen la probabilidad de que las niñas regresen a la escuela.	Establecer y fortalecer los vínculos entre escuelas y comunidades, a través de organizaciones de padres y docentes, asociaciones entre la escuela y la comunidad, la cooperación con centros comunitarios y juveniles y otros medios, para garantizar un apoyo sostenido a la igualdad de derechos y oportunidades para niñas y niños a través de la educación.



♥ Salud, nutrición y WASH

“ Antes, pasaba mi día en la escuela, donde recibía educación y capacitación sobre los derechos de las niñas, salud sexual y reproductiva, y matrimonio infantil. Debido al coronavirus, esto se ha interrumpido. Ya no tengo acceso a estos medios, que me mantenían informada. – Angela, 17 años, Indonesia

Para muchas niñas, las escuelas son un salvavidas, ofreciendo información vital y apoyo (in situ o mediante servicios de orientación) para su nutrición, manejo de la higiene menstrual (MHM) y necesidades más generales en temas de salud psicosocial, sexual y reproductiva. Debido a los cierres escolares relacionados con la COVID, aproximadamente 370 millones de niños en edad escolar han perdido su acceso a las comidas escolares y otros tipos de apoyo sanitario.²³ Salvaguardar servicios vitales para niñas, en particular las más marginadas, a través de mecanismos alternativos de prestación de servicios educativos sobre salud y nutrición, productos básicos y apoyo, es necesario durante los cierres escolares para evitar resultados negativos en términos educativos, psicosociales, sanitarios y otros. A medida que las escuelas vuelven a abrir, la prioridad principal de los Gobiernos es proteger la salud y la seguridad de todos los estudiantes, docentes y todo el personal escolar para controlar la pandemia. También se requiere un enfoque integrado, multisectorial y con perspectiva de género para la planificación de la salud escolar, la nutrición y el WASH para garantizar el (re)establecimiento de entornos de aprendizaje que promuevan la salud y servicios esenciales que aborden las necesidades específicas de las niñas.

23. Programa Mundial de Alimentos (PMA) 2020. *A Chance for Every School Child: Partnering to Scale Up School Health and Nutrition in the COVID Era*. Roma, PMA.

Tabla 2. Acciones recomendadas para promover la salud, la nutrición y el WASH

	Antes de la reapertura	Parte del proceso de reapertura	Con las escuelas reabiertas
 Educación sexual integral (ESI)	Desarrollar y difundir una ESI digital con perspectiva de género y edad, adecuada al desarrollo, accesible y basada en datos empíricos, para reducir la vulnerabilidad de las niñas y mujeres jóvenes a los embarazos precoces y no deseados, el VIH y la violencia de género durante los cierres escolares.	Promover y priorizar la ESI en las escuelas para fortalecer la resiliencia y las competencias para la vida, especialmente entre las niñas, para manejar el estrés, gestionar situaciones difíciles y responder a los desafíos específicos que las niñas pudieron haber enfrentado durante los cierres escolares, incluida la violencia doméstica y otros problemas para su salud y bienestar.	Fortalecer los programas ESI en formatos tradicionales y virtuales, como parte de los esfuerzos para garantizar la retención de las niñas y su bienestar general. Fortalecer los vínculos entre la ESI y servicios asequibles, adaptados a los jóvenes y con perspectiva de género, incluyendo el acceso a anticonceptivos modernos y otros productos y servicios de salud sexual y reproductiva (SSR).
Alimentación y nutrición	Garantizar que las niñas más vulnerables y sus familias puedan satisfacer sus necesidades alimentarias durante los cierres escolares mediante vales de comida, entregas de comidas, raciones para llevar a casa, transferencias de efectivo u otros medios.	Recopilar datos desglosados por sexo sobre el acceso a programas escolares alternativos de salud y nutrición durante los cierres escolares para comprender mejor los efectos en términos de género y fundamentar una programación de comidas escolares que satisfaga las necesidades de las niñas.	Fortalecer los sistemas de protección social, como las transferencias de efectivo y la ayuda nutricional, para mantener a las niñas en la escuela y motivar a las familias a dar prioridad a la educación de sus hijas a pesar de la complejidad de su situación económica.
	Documentar las buenas prácticas, las lecciones aprendidas y los efectos de los paquetes escolares alternativos de salud y nutrición promovidos durante la crisis de la COVID-19, relacionados con la continuidad de la educación de las niñas y el regreso a la escuela, para fundamentar los planes de reapertura de las escuelas.	Redactar un plan con puntos de referencia específicos para el restablecimiento de los programas de alimentación y nutrición escolar, incluida la atención al suplemento de micronutrientes para las niñas y otros tipos de apoyo, cuando sea necesario.	Fortalecer las políticas, los sistemas y los programas nacionales relacionados con la alimentación escolar, con miras a construir sistemas más fuertes, con perspectiva de género y resilientes, que estén preparados para futuras crisis y cierres escolares.
Manejo de la higiene menstrual (MHM)	Garantizar que las niñas más marginadas tengan acceso a información y productos de higiene menstrual mientras están fuera de la escuela, incluido el suministro de material menstrual en la distribución de alimentos o artículos no alimentarios a niñas y mujeres confinadas.	Llevar a cabo evaluaciones rápidas de MHM, cuando sea necesario, y apoyar el suministro de material de MHM y el desecho o el lavado seguros de protecciones menstruales en las instalaciones escolares cuando las escuelas vuelvan a abrir, a fin de reducir el absentismo y la deserción escolar de las niñas durante la menstruación.	Mantener la continuidad de la educación y los servicios seguros de MHM que permitan a las niñas vivir su menstruación con dignidad, permaneciendo en la escuela. Garantizar que la educación y los servicios sean accesibles e inclusivos, que lleguen a las niñas con discapacidades, así como quienes se encuentran en zonas de crisis y emergencia y otros entornos de difícil acceso.
WASH	Mantener la coherencia de los mensajes sobre el lavado de manos como estrategia clave para la prevención de la COVID-19, y garantizar que esta sea accesible para las niñas con discapacidades, grupos lingüísticos minoritarios y quienes se encuentran en áreas remotas, frágiles y afectadas por conflictos.	Auditar las instalaciones escolares para identificar falencias en la provisión de WASH. Garantizar que todas las escuelas cuenten con instalaciones de WASH seguras, accesibles, higiénicas y adaptadas a las personas de un solo sexo a fin de garantizar un regreso seguro a la escuela para las alumnas y el personal escolar femenino, incluso en zonas remotas, frágiles y afectadas por conflictos.	Garantizar la financiación sostenible de instalaciones de WASH seguras, accesibles y adaptadas a las personas de un solo sexo en las escuelas en función de su edad, incluso en zonas remotas, frágiles y afectadas por conflictos.
Llegar a los más marginados	Realizar análisis de género para comprender las crecientes desigualdades en salud y nutrición generadas por el cierre de escuelas, y utilizar las conclusiones para realizar planes educativos comunitarios y sanitarios, y preparar intervenciones vinculadas a estos temas.	Garantizar que la educación sanitaria en los planes de estudios satisfaga las necesidades de las niñas más marginadas, reconociendo y abordando sus realidades, y permitiendo el desarrollo de competencias sobre el reconocimiento de riesgos y búsqueda de atención sanitaria.	Garantizar la aplicación sostenible de estrategias comprobadas para abordar las necesidades de salud y nutrición de las niñas marginadas, brindando apoyo integral a sus necesidades psicosociales, de salud sexual y reproductiva, y de su nutrición.
Participación significativa de niñas y mujeres	Involucrar a las niñas y mujeres jóvenes, incluidas las más marginadas, en el desarrollo de contenidos, la provisión de aprendizaje a distancia sobre temas de salud y nutrición, y otros procesos de toma de decisiones, garantizando su seguridad y fortaleciendo sus capacidades.	Involucrar a las niñas y mujeres jóvenes, incluidas las más marginadas, en el seguimiento de la eficacia de los esfuerzos de respuesta y recuperación de la COVID, y en la planificación y la toma de decisiones que se centren en proporcionar un entorno seguro y que promueva un entorno sanitario positivo, para el aprendizaje y el bienestar.	Integrar sistemáticamente a las niñas y mujeres en los procesos de toma de decisiones de respuesta educativa en emergencias y crisis, y garantizar la igualdad de opiniones y oportunidades para las más marginadas.
Movilización y participación comunitaria	Promover consultas locales entre las autoridades subnacionales y las comunidades afectadas, para garantizar la implicación local en las campañas de salud y educación que sean relevantes, accesibles y contextualizadas.	Consultar a las comunidades e involucrar a grupos de jóvenes, organizaciones de la sociedad civil, líderes religiosos, medios de comunicación y otras partes interesadas clave para garantizar que se identifiquen y aborden los problemas de salud relacionados con la reapertura de escuelas.	Mantener un apoyo constante para abordar la resistencia comunitaria y familiar a la ESI y a otras políticas y programas que promueven la igualdad de género, así como medidas sanitarias y educativas en favor de la educación sexual y reproductiva de las niñas.

Protección

Los jóvenes están en el terreno respondiendo de manera creativa a las desigualdades que enfrentan las niñas en el hogar en estos momentos. Una red dirigida por jóvenes en Nigeria ha establecido una línea directa con personas calificadas, para que mujeres y niñas jóvenes denuncien casos de violencia de género y reciban servicios de asesoramiento... ¿Cómo se va a asociar usted con las redes juveniles para garantizar que las niñas regresen a la escuela?

– Maryam, 19 años, Pakistán

Garantizar la protección contra la violencia física, psicológica y sexual sigue siendo una parte esencial de un entorno de aprendizaje seguro y con perspectiva de género. Asegurar esto en el contexto de cierres escolares relacionados con la COVID es un desafío, especialmente cuando el aprendizaje se está realizando en línea o mediante otras modalidades a distancia. La pandemia de la COVID-19 también está creando nuevos riesgos de protección para niñas y mujeres. Las interrupciones relacionadas con el confinamiento podrían dar lugar a 7 millones de embarazos no deseados adicionales, 31 millones de casos adicionales de violencia de género y 13 millones de matrimonios infantiles adicionales durante los próximos diez años.²⁴ Los Gobiernos deben establecer mecanismos para evitar daños a los niños durante los cierres escolares, incluyendo aquellos relacionados con el aprendizaje en línea, y abordar los riesgos de seguridad específicos para las niñas. A medida que las escuelas vuelvan a abrir, los Gobiernos deberán estar preparados para abordar las situaciones que los niños y niñas pudieron haber vivido durante los cierres escolares, así como su potencial impacto en su aprendizaje y bienestar. Se necesitan mecanismos de apoyo y enfoques escolares integrales para garantizar que las escuelas sean seguras y brinden apoyo, con políticas sólidas para prevenir y responder a la violencia en todas sus formas.²⁵ Se debe prestar especial atención a las niñas con discapacidad y a las niñas en entornos de fragilidad, desplazamiento, crisis y conflicto, que enfrentan riesgos adicionales que afectan su salud y bienestar, y que tienen el potencial de impedir su continuidad educativa y su regreso a la escuela.²⁶

24. FPNU, con contribuciones de Avenir Health, Johns Hopkins University (EE. UU.) y Victoria University. 2020. **Repercusión de la pandemia de COVID-19 en la planificación familiar y la eliminación de la violencia de género, la mutilación genital femenina y el matrimonio infantil**. Nueva York, FPNU.

25. Grupo de trabajo mundial sobre la violencia de género en el entorno escolar (SRGBV, por sus siglas en inglés). 2020. **COVID-19: Informe de políticas y recomendaciones para reforzar los esfuerzos destinados a prevenir y responder a la violencia de género en el entorno escolar a medida que las escuelas reabren**.

26. UNGEI y el Overseas Development Institute (ODI). 2017. **Evidence Review Mitigating Threats to Girls' Education in Conflict-Affected Contexts: Current Practice**. Nueva York, UNGEI.

Tabla 3. Acciones recomendadas para apoyar la protección

	Antes de la reapertura	Parte del proceso de reapertura	Con las escuelas reabiertas
Violencia de género	Priorizar las medidas para proteger a las niñas del ciberacoso, la explotación y otras formas de violencia en línea durante los programas de educación a distancia, y establecer medidas de denuncia y derivación para brindar apoyo a las personas afectadas.	Comunicar a los padres y alumnos las medidas adoptadas como parte de la reapertura de la escuela para (re)establecer entornos seguros, inclusivos y con perspectiva de género, incluyendo políticas escolares y sólidos mecanismos de prevención, informe y rendición de cuentas.	Aplicar enfoques escolares integrales para garantizar que las escuelas sean seguras y brinden apoyo, y que existan mecanismos de prevención y respuesta para abordar la violencia de género relacionada con la escuela.
	Promover la difusión de mensajes con perspectiva de edad y cultural en los programas educativos y a través de los medios de comunicación, abogando por la protección de los niños contra la violencia, el abuso y la negligencia durante la COVID-19, y reconociendo los riesgos particulares para las niñas en determinados contextos.	Brindar a los docentes y funcionarios escolares la capacitación adecuada para manejar conversaciones confidenciales con niñas que se han visto afectadas por la violencia durante los cierres escolares, así como la derivación a los servicios apropiados.	Establecer mecanismos entre los servicios de salud y protección para conectar a las niñas que han presenciado o experimentado violencia durante los cierres escolares con los servicios psicosociales y jurídicos pertinentes.
Apoyo psicosocial	Promover mensajes y actividades, inclusivos, adecuados al desarrollo y con perspectiva de género y edad, a fin de promover el bienestar psicosocial y la prevención del estrés como parte de los programas de aprendizaje a distancia.	Actualizar los mecanismos de presentación de informes y remisión escolares para garantizar un apoyo inclusivo, adecuado al desarrollo y con perspectiva de género y edad a fin de satisfacer las necesidades psicosociales y de protección cuando las escuelas vuelvan a abrir.	Promover el establecimiento de un desarrollo profesional periódico para los docentes, la gerencia de la escuela y otros miembros del sector educativo, a fin de identificar y apoyar a las niñas que tienen dificultades psicológicas, como parte de la planificación educativa en contextos de crisis.
Estigma y discriminación	Abordar los estereotipos o supersticiones sobre las personas afectadas por la COVID-19, incluidas las niñas con mayores responsabilidades de trabajo de cuidado durante los cierres escolares.	Brindar apoyo a los docentes para iniciar actividades de aprendizaje socioemocional como parte del período de reapertura, garantizando espacios seguros para que las niñas compartan sus experiencias de confinamiento durante los cierres escolares, y entornos de aprendizaje inclusivos.	Promover la integración del aprendizaje social y emocional en el plan de estudios y los materiales de aprendizaje, como parte de los esfuerzos para desarrollar la resiliencia, el desarrollo cognitivo y socioemocional, así como la inclusión.
Matrimonio y uniones infantiles, precoces y forzadas (CEFM, por sus siglas en inglés)	Garantizar que los programas comunitarios continúen durante los cierres escolares, abordando el CEFM como una violación de los derechos humanos que priva a las niñas de su educación, salud y perspectivas a largo plazo.	Capacitar a los trabajadores de la educación y a los trabajadores de soporte para garantizar que tengan los conocimientos y las habilidades necesarios para reconocer y prevenir el riesgo de CEFM y otras prácticas perjudiciales, a través de prácticas seguras de derivación y servicios de protección.	Apoyar las intervenciones relacionadas con la educación para acabar con el CEFM, incluidas las transferencias de efectivo, la sensibilización de la comunidad para abordar las normas culturales y sociales, las competencias para la vida, la ESI y otras intervenciones, junto con leyes sobre la edad mínima para contraer matrimonio.
Llegar a los más marginados	Garantizar la continuidad y disponibilidad de los servicios de protección infantil para todos los niños, particularmente aquellos en contextos frágiles y de emergencia humanitaria, y prestar atención a las normas de género nocivas que aumentan la vulnerabilidad de las niñas.	Evaluar el impacto de la COVID-19 en los riesgos de protección de las niñas (violencia, CEFM, embarazo precoz y no planeado, trabajo infantil) y las medidas de mitigación para satisfacer las necesidades de las niñas y promover su reincorporación a la escuela.	Mantener y ampliar los presupuestos y las inversiones orientados a la protección infantil y la erradicación de la violencia de género, y las derivaciones entre los sistemas de educación, salud y protección infantil, concentrándose en las niñas más marginadas.
Participación significativa de niñas y mujeres	Involucrar a las organizaciones de niñas y mujeres que trabajan a nivel comunitario para identificar, responder y abordar a los niños y familias en peligro, y facilitar las derivaciones a los servicios pertinentes.	Involucrar a las niñas en el desarrollo de mecanismos de apoyo entre pares y actividades de sensibilización sobre los mecanismos de apoyo disponibles y cómo y cuándo deben activarse.	Establecer espacios centrados en los alumnos que les permitan expresarse y compartir sus experiencias, garantizando que sean seguros para las niñas, e iniciativas de sensibilización sobre los mecanismos de apoyo disponibles, en caso de que las escuelas tuvieran que cerrar nuevamente.
Movilización y participación comunitaria	Garantizar la comunicación con las comunidades a través de los medios de comunicación y otros medios sobre posibles problemas de protección durante las emergencias, como la mayor exposición de las niñas a la violencia, el abandono, la explotación u otros peligros, así como las fuentes de apoyo para los afectados.	Trabajar con agentes locales (cuidadores, docentes, liderazgo escolar, líderes comunitarios y Gobierno local) para evaluar y mejorar su preparación y capacidad de respuesta ante desastres / emergencias, prestando especial atención a los riesgos y recursos locales para abordar las necesidades de protección de las niñas.	Establecer planes de continuidad de la protección con los padres / cuidadores y otras partes interesadas clave de la comunidad, aprovechando las experiencias adquiridas durante la crisis de la COVID-19, para futuros cierres escolares, prestando especial atención a los riesgos que enfrentan las niñas.



Docentes



Preparo los planes de estudio y doy clases a mis hijos en casa. A veces, hablo con los profesores en la escuela y también con los alumnos por teléfono. Hablo con mis alumnos sobre sus estudios, y les pido noticias de su familia. Quiero saber más sobre sus actividades, pues si hay problemas en sus familias... me gustaría ayudarlos. – Khankeo, maestra, República Democrática Popular Lao

Los docentes son el factor más importante en la escuela en lo que respecta al aprendizaje, y se ha establecido que las docentes tienen un efecto positivo en la educación de las niñas, particularmente en contextos con normas de género rígidas.²⁷ Más de 65 millones de docentes en todo el mundo se han visto afectados por los cierres escolares durante la pandemia de la COVID-19.²⁸ Muchos de estos docentes son mujeres: casi el 94 % en la educación preescolar, y aproximadamente la mitad en la educación secundaria superior, son mujeres.²⁹ Los roles de los docentes han evolucionado rápidamente durante los cierres escolares para responder a la necesidad de continuar con el aprendizaje a distancia, garantizando su calidad, y brindando apoyo a los alumnos en entornos de fuerte tensión. A menudo lo han hecho con escaso apoyo profesional, capacitación o recursos adicionales y, a menudo, han debido hacerlo en contextos en los que también debían ocuparse del aprendizaje de sus propios hijos en el hogar. Garantizar la atención a la salud, la seguridad y el bienestar de los docentes y del personal de apoyo educativo debe ser la primera prioridad. A medida que las escuelas vuelvan a abrir, los Gobiernos, en asociación con los líderes escolares, las comunidades y los cuidadores, también deben apoyar a los docentes para crear un aula y un entorno escolar seguro, inclusivo y con perspectiva de género. También se necesita una mayor contratación y retención de maestras, junto con intervenciones para reducir la brecha de género en la enseñanza y el liderazgo escolar.

27. Unterhalter, E. et al. 2014. **Girls' Education and Gender Equality: Education Rigorous Literature Review**. Londres, Departamento de Desarrollo Internacional del Gobierno del Reino Unido (DFID, por sus siglas en inglés)

28. Equipo Especial Internacional sobre Docentes para Educación 2030. 2020. **Respuesta frente al brote del COVID-19. Llamado a la acción respecto a los y las docentes**. París, UNESCO.

29. UNESCO. 2019. **Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2019: Informe de género: Construyendo puentes para la igualdad de género**. París, UNESCO.

Tabla 4. Acciones recomendadas para apoyar a los docentes

	Antes de la reapertura	Parte del proceso de reapertura	Con las escuelas reabiertas
Salud y bienestar	Recopilar datos desglosados por sexo sobre los docentes para comprender mejor y abordar el impacto diferencial en la salud y el bienestar de los docentes durante los cierres escolares, prestando especial atención a los efectos de las responsabilidades de cuidado adicionales y al aumento de las tasas de violencia doméstica y de género.	Monitorear a los docentes y garantizar su acceso a un apoyo psicosocial, sanitario y de otro tipo, y que su salud, derechos y prerrogativas estén protegidos durante los cierres escolares, después de la reapertura de la escuela, y procurar integrarlos en la planificación de cierres futuros.	Garantizar que la salud, la seguridad y el bienestar de los docentes figuren en los planes de respuesta y recuperación de la COVID-19, prestando atención a las necesidades diferenciadas por género, ubicación y otros aspectos. Garantizar que este enfoque sea permanente y continuo, y que forme parte de esfuerzos generales para apoyar la satisfacción, la motivación y el bienestar de los docentes.
Maestras	Apoyar a las maestras, reconociendo el doble papel que a menudo han tenido que desempeñar para garantizar la continuidad del aprendizaje de los estudiantes, enfrentando al mismo tiempo las responsabilidades del cuidado de sus hijos y una mayor carga de responsabilidades domésticas y de cuidado no remuneradas durante los cierres escolares.	Preservar el empleo, los salarios y los beneficios de las docentes, ya que serán esenciales para una recuperación rápida y efectiva cuando las escuelas vuelvan a abrir. Promover su desarrollo profesional a través de modalidades de ejecución flexibles que puedan realizar a su propio ritmo.	Dar prioridad, con una remuneración adecuada y el apoyo apropiado, a la contratación, la retención y el despliegue seguro de maestras en áreas remotas y rurales, en niveles superiores de la educación y en puestos de dirección y liderazgo, ya que desempeñan un papel clave en la participación y retención de las niñas.
Materiales didácticos	Implementar y adaptar los materiales didácticos existentes para garantizar que estén libres de prejuicios y estereotipos de género, y que desafíen las normas sociales negativas y promuevan la igualdad de género.	Revisar el plan de estudios y los materiales de aprendizaje de los docentes para detectar prejuicios y estereotipos de género, y establecer un proceso para la reforma de los materiales y del plan de estudios que también tome en cuenta los contenidos perdidos durante el cierre de las escuelas.	Desarrollar la capacidad institucional para eliminar los prejuicios de género de los materiales de formación docente y apoyar la revisión y reforma del plan de estudios que promuevan la igualdad de género.
Desarrollo profesional	Brindar apoyo y capacitación a los docentes para adaptar su práctica al aprendizaje en línea y a distancia, prestando especial atención a las brechas de género en el acceso digital y las competencias de los docentes.	Promover el desarrollo profesional continuo para que los docentes desarrollen sus habilidades en TIC, evaluando al mismo tiempo los conocimientos digitales de los educadores y las escuelas en futuros cierres escolares.	Reformar la formación docente inicial y continua para incluir la alfabetización digital, la pedagogía mediante la TIC y las evaluaciones en línea, con el objetivo de reducir las brechas de género en el acceso y los conocimientos digitales entre los docentes, al tiempo que se abordan las necesidades de formación en entornos de baja o muy baja tecnología.
	Dotar a los profesores de los conocimientos, las competencias y las actitudes para proporcionar una pedagogía con perspectiva de género y centrada en el alumno, garantizando la igualdad de trato y participación de niñas y niños durante la educación a distancia.	Apoyar a los profesores para que realicen evaluaciones formativas del aprendizaje de las niñas para fundamentar prácticas de enseñanza centradas en el alumno y con perspectiva de género e identificar la necesidad potencial de apoyo.	Incorporar una pedagogía con perspectiva de género y centrada en el alumno en los programas de desarrollo profesional inicial y continuo para docentes, a fin de mejorar la participación, la retención y el rendimiento de las niñas y promover la igualdad de género en las aulas.
Llegar a los más marginados	Apoyar a los docentes en contextos rurales, remotos y otros contextos marginados proporcionando educación a distancia (por ejemplo, suministrando equipos, promoviendo la conectividad, adquiriendo datos) y formaciones profesionales para la enseñanza en línea u otra asistencia pertinente en su contexto.	Identificar y documentar las necesidades y experiencias de los docentes en contextos rurales, remotos y marginados, para averiguar qué funcionó durante los cierres escolares y abordar las brechas en competencias, recursos e infraestructura a medida que las escuelas reabren.	Apoyar iniciativas que fortalezcan la resiliencia de los docentes, las capacidades de instrucción y el acceso a técnicas y competencias en contextos rurales, remotos y otros contextos marginados para asegurar su capacidad de continuar con el aprendizaje en caso de futuras crisis.
Participación significativa de niñas y mujeres	Garantizar que las asociaciones de maestras estén representadas en las iniciativas de respuesta a la crisis, particularmente en el diseño, la implementación y el seguimiento de los programas de educación a distancia.	Involucrar a las asociaciones de maestras en la preparación de la reapertura de la escuela, garantizando que las medidas aborden su propia salud, bienestar y necesidades de un entorno de enseñanza seguro.	Mantener cuerpos profesionales de maestras a largo plazo a través de una inversión financiera, institucional y humana adecuada.
Movilización y participación comunitaria	Promover la comunicación entre profesores, alumnos y cuidadores para evaluar la participación en el aprendizaje a distancia, las dificultades y necesidades de aprendizaje y otro tipo de apoyo, especialmente para las niñas.	Recopilar comentarios de las comunidades sobre los cierres escolares y el apoyo que recibieron para el aprendizaje y el bienestar. Utilizar los comentarios para fundamentar la planificación de la reapertura de la escuela.	Fortalecer los comités de padres y docentes, los comités de gestión escolar y otros órganos que puedan fundamentar planes inclusivos y con perspectiva de género en caso de futuras interrupciones educativas.

Conclusión: Reforzar la igualdad para garantizar una nueva normalidad para las niñas

Garantizar la continuidad del aprendizaje y prevenir el abandono escolar permanente de millones de niñas dependerá de medidas a corto plazo basadas en datos y pruebas rigurosos con perspectiva de género, y enfoques a más largo plazo que tengan como objetivo reconstruir sistemas más fuertes, resilientes y con perspectiva de género, que estén preparados para futuras crisis, tensiones y cierres escolares. Dicha planificación debe abordarse con una perspectiva a largo plazo que priorice el acceso equitativo, la movilización y el compromiso de la comunidad, así como los esfuerzos para garantizar que ninguna niña sea dejada de lado.

A largo plazo, la perturbación mundial de la educación ofrece una oportunidad para que los Ministerios de Educación y sus socios refuercen la igualdad y establezcan una “nueva normalidad” para las niñas. Una nueva normalidad donde se produzcan profundos cambios estructurales. Donde nos enfrentemos a los obstáculos a la educación de las niñas y nos aseguremos de que la educación no perpetúe las estructuras de poder desiguales, sino que sirva como una fuerza para acelerar la igualdad de género sostenible y la inclusión total.

Les preguntamos a las niñas cómo creen que debe ser esta nueva normalidad. Estas son algunas de sus respuestas.

“Mi visión de una nueva normalidad: un mundo donde las niñas puedan aprender sin peligro, libres de violencia”. – Pooja, activista juvenil, Plan International Nepal

Esta nueva normalidad ubica a la igualdad de género en el centro de los sistemas educativos y garantiza que las niñas puedan aprender en entornos seguros e inclusivos, disponer de los conocimientos y las competencias que necesitan para los trabajos de hoy y mañana, y puedan contar con la capacidad para abordar los desafíos ecológicos y humanitarios actuales.

“Mi visión para una nueva normalidad: un mundo donde podamos aprovechar el poder de la tecnología para promover el avance educativo y aumentar las oportunidades de aprendizaje para los niños, especialmente las niñas, en el entorno rural”. – Faith, activista juvenil, Alianza de Defensa de las Niñas de Liberia

Esta nueva normalidad requiere una transformación en nuestro enfoque, para garantizar que los sistemas educativos incorporen la perspectiva de género en su diseño. Reforzar la igualdad para las niñas implica ubicar la igualdad de género en el centro de la educación, desde los entornos de enseñanza y aprendizaje, la formación y la práctica de los docentes, los planes de estudio y los materiales educativos, hasta el liderazgo y la administración escolar. También requiere una cooperación intersectorial y entre ministerios, así como enfoques integrados para reconstruir sistemas educativos con mayor igualdad de género.

“Mi visión de una nueva normalidad: un mundo donde una niña no sea únicamente un miembro de la comunidad, sino una persona que toma decisiones en la comunidad”. – Beatrice, activista juvenil y madre adolescente, Alianza de Defensa de las Niñas de Kenia

Solo mediante acciones e inversiones colectivas, intergeneracionales y sostenidas podremos transformar verdaderamente los sistemas educativos y reforzar la igualdad.

Grupo de Referencia de Género de la Coalición Mundial para la Educación COVID-19

Esta guía fue desarrollada por un grupo central de representantes del Grupo de Referencia de Género de la Coalición Mundial para la Educación COVID-19 de la UNESCO, incluyendo miembros de las siguientes organizaciones: Fondo Malala, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Iniciativa de las Naciones Unidas para la Educación de las Niñas (UNGEI), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y Plan International.

El Grupo de Referencia de Género proporciona una plataforma colaborativa para las partes interesadas comprometidas con la igualdad de género y el empoderamiento de las niñas y las mujeres en y a través de la educación.

Se invita a las organizaciones interesadas a ponerse en contacto con nosotros para discutir qué apoyo, herramientas o servicios pueden ofrecer para abordar las dimensiones de género de los cierres escolares relacionados con la COVID y garantizar que #LaEducaciónContinúa.

Contáctenos para apoyar al Grupo de Referencia de Género, escribiendo a **Gender.ed@unesco.org**

Manténgase en contacto

Coalición Mundial para la Educación COVID-19



COVID19taskforce@unesco.org



<https://on.unesco.org/globaleducationcoalition>



@UNESCOes



@UNESCO_es